

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

Los ranchillos: Diversidad cultural en un mundo globalizado o la globalización en la punta del cerro.

Marina Carrasco.

Cita:

Marina Carrasco. (2001). *Los ranchillos: Diversidad cultural en un mundo globalizado o la globalización en la punta del cerro*. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/109>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/ErN>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

"Quillagua: la descripción de un espacio desde la historia". En Acta II Congreso Chileno de Antropología, Valdivia, Nov. 1995, Colegios de Antropólogos de Chile, Santiago.

VILLALOBOS, S (1979)

La economía de un desierto. Tarapacá durante la colonia. Ed. Nueva Universidad, Santiago.

Informes

EMPRESA DE SERVICIOS SANITARIOS DE ANTOFAGASTA, Gerencia de Ingeniería (1997). "Informe respecto al vertido de lodos arsenicados de la Planta de Remoción de Arsénico de ESSAN S.A. en Calama", Antofagasta 11 de abril de 1997.

CORPORACION DEL COBRE DE CHILE, Departamento de Operaciones (1997). "Análisis químico del agua del Río Loa", Chuquicamata, 15 de marzo de 1997

MUNICIPALIDAD DE MARÍA ELENA (1999). "Resumen del estudio de preinversión Proyecto construcción sis-

tema de tratamiento de agua potable para Quillagua". María Elena, mayo de 1999.

UNIVERSIDAD DE CHILE, Centro de Estudios para el Desarrollo de la Química (1997). "Verificación y cuantificación, si corresponde de Xantatos en las muestras extraída del Río Loa", Santiago, 31 de marzo de 1997.

UNIVERSIDAD DE ANTOFAGASTA, Grupo de Química Inorgánica, Bio -Inorgánica y Analítica Ambiental (1997). "Enfoque Químico - Ambiental del impacto ecológico producido en el Ecosistema del Río Loa", Universidad de Antofagasta, Antofagasta 19 de marzo 1997.

SECRETARÍA REGIONAL MINISTERIAL DE SALUD (1997). "Informe final de la contingencia ambiental que afectara al Río Loa y zonas de influencia en la I y II Región de Chile". Conclusiones de la Jornada de Conocimiento y análisis de la cuenca hidrográfica del Río Loa y tributarios, Calama, 10 de mayo 1997.

Los ranchillos: Diversidad cultural en un mundo globalizado o la globalización en la punta del cerro

Marina Carrasco

Introducción

En la investigación llevada a cabo durante Diciembre de 1999, se realizaron 8 entrevistas semiestructuradas que tenían el objetivo principal de caracterizar patrones de asentamiento y utilización de recursos naturales; así como, complementar a través de los testimonios, la información bibliográfica respecto al desarrollo histórico de estos procesos durante el siglo XX. Si bien la investigación no tenía como objetivo evaluar los efectos de la globalización, y sólo tangencialmente distinguir una identidad local, nos ha parecido interesante reinterpretar los datos en la búsqueda de estas conexiones, producto de la riqueza de la información aparecida.

La primera parte de este trabajo corresponde a una síntesis que contempla lo más relevante del informe realizado en esa oportunidad considerando ahora el objetivo del presente trabajo, para, de esta manera, poder visualizar en términos generales las características de

reproducción social, económica y cultural de los habitantes del sector, es decir, a quienes nos estamos refiriendo.

En la segunda parte hemos introducido una pequeña revisión histórica con respecto a las actividades productivas realizadas en la zona, como una forma de acercamiento a la realidad actual, como también al concepto de cambio cultural. Nos parece que la historia es una herramienta importante para la antropología, en la medida en que nos permite visualizar las dinámicas y transformaciones que han experimentado los grupos culturales a través del tiempo. Para así dejar de ver las características estructurales de ciertos estilos de vida como inmutables en el tiempo y, en cambio, considerar sus procesos transformadores, ya sea a través de dinámicas internas y, especialmente, producto de influencias externas; lo que nos permite comprender también el momento actual en su esfera globalizadora como un

Este trabajo fue realizado gracias al aporte del proyecto Fondecyt N° 1990667/2000.

momento de cambio y no, necesariamente, sólo como el cuestionamiento radical a las identidades locales. En último término, un intento de evaluación de la influencia de la globalización sobre este grupo de pequeños productores, en términos de las tensiones y cuestionamientos a su identidad y estilo de vida, como también a las aperturas y resementizaciones, que pueden entregar señales de cómo se está experimentando este proceso transformador.

Quiénes son: Los ranchillos, pequeños productores ganaderos en el cerro

La zona de nuestro estudio se ubica en la vertiente norte del Cordón de Chacabuco y se caracteriza por tratarse de planicies de altura pobladas por pequeños productores, que basan su reproducción económica en la crianza de ganado caprino.

Se pueden advertir 2 núcleos de asentamiento en el lugar: Los Ranchillos propiamente tal, aledaño al camino que se dirige a Montenegro, y el Rincón de Los Ranchillos, que se emplaza hacia el "interior" de este camino principal. El lugar se caracteriza por su escaso poblamiento y por la ausencia de familias nucleares. Sólo en dos de los casos se trata de familias extendidas, aunque siguen manteniendo la característica ausencia de los hijos. La mayoría de las viviendas son habitadas por hombres solos, solteros o que sus familias se encuentran en lo que llaman el "plan", también llamado el "bajo" o el "valle": lugares como Casuto y Calle Larga que funcionan como centros urbanos para quienes habitan en el "cerro". Esto se produce por el desplazamiento de los hijos y en la mayoría de los casos de sus madres, en la búsqueda de centros educativos. Debido a esto nos referiremos a viviendas y no a familias.

En el primer núcleo de asentamiento se emplazan 2 viviendas, la primera habitada por un hombre solo (su esposa e hijos se encuentran en el plan) y la segunda por una matrimonio joven y el hermano del cónyuge. El segundo núcleo está compuesto por 3 viviendas, correspondiendo a dos hombres que viven solos (uno soltero y el otro con el resto de su familia en el plan) y una familia compuesta por el matrimonio y el padre del cónyuge (más dos hijos que estudian en el plan y viven con su abuela materna).

Los núcleos de asentamiento se diferencian por las vías de circulación que conducen hacia el "plan", siendo en el caso de Los Ranchillos el camino a Montenegro, antiguo sendero que fue ampliado a finales de los años 20' por lo que se puede transitar en vehículo, lo que

facilita el contacto con el exterior; y en el caso del Rincón de Los Ranchillos, un sendero que baja en forma paralela a la quebrada de Auco, y que sólo puede ser utilizado por peatones y tracción animal. Existe un camino de vehículo, ampliado en 1978, que une estos dos emplazamientos que, sin embargo, sólo es utilizado por las familias del interior para la comercialización de guano, actividad esporádica que hoy prácticamente no se realiza. Es mayor entonces el contacto que cada núcleo mantiene con el "plan", que los que mantienen entre sí, lo que repercute en las relaciones entre vecinos, ya que quienes mantienen lazos de solidaridad y sociabilidad en mayor grado, son quienes cohabitan un mismo núcleo de asentamiento. La mayoría de los entrevistados ocupan estos caminos una vez a la semana, tanto para comercializar sus productos como para comprar mercaderías en Casuto, Calle Larga y Los Andes, que funcionan como centros urbanos con los que se tiene contacto permanente. En la mayoría de los casos se posee una propiedad o al menos familiares en alguno de estos lugares, además de la que se mantiene en el cerro.

Con respecto a la antigüedad de los asentamientos, existe una superposición en el patrón desde tiempos prehispánicos. Los actuales habitantes del sector, así como sus padres, provienen del mismo lugar en un 50%, y el 50% restante del "bajo", y permanecen allí prácticamente toda la vida. Se mantienen las familias en las mismas tierras por generaciones y se producen matrimonios entre sí. Es así como 6 de los entrevistados serían primos en diversos grados, perteneciendo a 4 familias originarias: O'Nell, Astargo, Morales y Figueroa, que se han emparentado entre sí al menos desde comienzos del siglo XX. Lo que refuerza la idea de que, a pesar de los profundos cambios que ha experimentado la zona, especialmente durante el siglo XX, se trata de la misma población.

La composición básica de las viviendas es una casa habitación, un corral de pirca, una cocina, una bodega y un horno. Si pudiéramos establecer un modelo 'tipo' de construcción, sería habitaciones con techo de zinc; paredes construidas con una combinación de adobe, caña, cactus, barro y madera, y cimientos de piedra. Para la construcción de corrales como de los cierres, son importantes la piedra, cactus, barro, madera, algún elemento espinoso y alambres. Los cobijos de los corrales son generalmente de latas y fonolas. No cuentan con luz eléctrica, por lo tanto tampoco con electrodomésticos. El agua es extraída de pozos naturales, lo que se dificulta en épocas de sequía.

Con respecto a la propiedad de la tierra, la mitad de los entrevistados residentes en el lugar son arrendatarios o allegados. Sin embargo, hasta ahora eso no ha significado mayor movilidad habitacional, ya que los desplazamientos se producen dentro del mismo lugar o, como ocurre en un caso emblemático, no se han producido desplazamientos por más de dos generaciones.

La principal actividad económica actualmente es la ganadería, especialmente de ganado caprino. El ganado ovino y bovino se da en menor frecuencia y extensión, ha ido disminuyendo en la medida en que se ha ido retrogradando la vegetación y ha ganado espacio la cabra, que por sus características, se adapta de manera más eficiente a este medio.

Los productos que comercializan son quesos, cabritos, cueros, guano y lana, en el caso de las ovejas. Las formas de producción se han mantenido a través del tiempo prácticamente invariables, a excepción de la antigua utilización del lonko (suero natural para cuajar la leche), que ha sido reemplazado por los Polvos Cuaajo, producto químico que cumple con el mismo objetivo, y que corresponde a una prescripción sanitaria.

Con respecto al talaje, en el caso del ganado caprino, se utiliza el "ramoneo", es decir el consumo de las ramas inferiores de los árboles y pasto natural, generalmente seco. Los lugares de pastoreo se corresponden con los lugares de habitación. El traslado de ganado a las "veranadas", ha disminuido considerablemente, producto de la menor extensión de ganado ovino y bovino, sin embargo, se mantiene en un caso, los que son trasladados a la tradicional Comunidad Cano-Gallego, lugar cordillerano frente a Los Andes. El ganado caprino ya no es trasladado, lo que disminuye los costos de producción, lo que también repercute en su predominio por sobre otro tipo de ganado. En este sentido, se marca una diferencia con el norte chico, en donde los traslados son más frecuentes. Esto se debe al mejoramiento comparativo de las condiciones naturales, ya que con la caída de mayores precipitaciones aumentan los recursos forrajeros. Por otro lado, los propietarios de cabras serían los sectores más marginales del campesinado, lo que dificulta su participación en estas actividades que implican un cierto costo y capacidad de organización. Esta dificultad aumenta en la medida que no existen relaciones productivas entre los pequeños propietarios, como es el caso del norte chico. Si no que más bien se trata de empresas familiares, en donde no hay contratación tampoco de trabajadores externos (Aranda, 1971).

Además de las "veranadas" hacia la cordillera, persiste en un caso la tradición de mantener el ganado durante el otoño en el valle, en espera de las lluvias que se producen generalmente en Junio, ya sea arrendando talaje o en propiedades de familiares. El fundo vecino La Cuesta es hoy un lugar de talaje para esta temporada.

Existe una excepción, en que las cabras no son trasladadas a la veranada, sino que a una propiedad vecina que se ubica más cercana al valle, en el caso de la caída de nieve. El talaje es gratuito y se recompensa con el ofrecimiento del propio talaje durante otra temporada del año. Este es el único caso de asociación vecinal que hemos percibido con claridad, y coincide con lo expresado por Ximena Aranda para el valle de Putaendo: "Este es uno de los valles donde la presión sobre la tierra es más intensa y donde por lo mismo el agricultor ganadero prolonga su actividad económica bastante más allá de los predios que conforman su explotación, aprovechando todas las ventajas que los recursos naturales y/o las relaciones de tenencia con otros propietarios le ofrezcan desde el punto de vista de acceso a otros predios" (Aranda, 1971; pp. 128-129).

Durante el invierno, en que no hay productos para ser comercializados, los habitantes del sector deben recurrir a sus ahorros y en mayor medida a formas de crédito, como son préstamos en dinero y mercaderías (fiado), recurriendo a los lazos de familiaridad y solidaridad que han establecido con sus conocidos en el "plan". Otro eje estructurador de tradicionalidad es la creencia en ciertos mitos que se han constituido como parte de su identidad local, pero que en muchos casos son compartidos con el resto del campesinado chileno de la zona central. Como es la creencia en animales sobrenaturales: el Piguchén, el Carhunco, y ciertas acepciones mágicas a las culebras; como también fenómenos sobrenaturales: penaduras, entierros, duendes, espíritus, males, espiritistas, y ciertas acepciones míticas que resultan ser ejes otorgadores de sentido sobre la vida cotidiana.

Quiénes fueron: Pequeña revisión histórica

Esta no pretende ser una historia del poblamiento en el Cordón de Chacabuco, que por lo demás se remonta a épocas prehispánicas. Sino simplemente una mirada retrospectiva con respecto a la situación de la zona en términos de actividades productivas, especialmente en la primera mitad del siglo XX, como una forma de acercamiento a la realidad actual.

Hasta mediados del siglo XIX la zona del Cordón se caracterizó por una explotación fundamentalmente ganadera, especialmente bovina, reforzada por la exportación de sebo hacia Perú, lo que convertía a esta área en un lugar estratégico por su cercanía al puerto de Valparaíso. A pesar de que existían algunas plantaciones de trigo, especialmente en las zonas bajas, producto de su exportación también hacia Perú en el siglo XVIII, esta actividad no tuvo la importancia que adquiriría con posterioridad con el auge cerealista, a partir de 1850. El cambio hacia una producción agrícola produjo fuertes transformaciones en el paisaje rural, el paso de la estancia hacia la hacienda, que conformaría un estilo de vida que perduraría durante un siglo.

Como consecuencia directa de esta transformación surge una mayor necesidad de mano de obra, que tuvo como consecuencia el arranchamiento del mestizo a la tierra y la consolidación del sistema de inquilinaje, tradicional para todo el área central del país. Así como también la necesidad del traslado de los animales hacia otros lugares de talaje, las "veranadas", en la medida en que los distintos tipos de suelo que permitían el acceso a distintas fuentes alimenticias dentro del mismo espacio hacendal, se ven disminuidos por la extensión de los cultivos. Y, con la transformación de la hacienda en una empresa multiproductiva a finales del siglo XIX, se intensifica la subdivisión de los predios que permite el aumento de campesinos independientes, que se desarrollan en forma paralela al sistema hacendal, como es el caso del área de Los Ranchillos durante el siglo XX.

La economía basada en la producción agrícola, especialmente cerealera, persiste en el área hasta principios de los años 60', cuando habría terminado producto de las continuas sequías, y se recuerda con añoranza por quienes lo vivieron. La producción se caracterizó por ser de manera "artesanal", no se introdujo tecnología como el tractor o máquinas trilladoras, a diferencia de lo ocurrido en los fundos adyacentes. Otra diferencia la constituía la ausencia de comercialización de los productos agrícolas, ya que eran utilizados como un bien de trueque para obtener mercaderías y especialmente harina.

Una actividad social importante asociada a la cosecha del trigo era las "trillas a yegua suelta", que si bien ha sido considerada como una muestra del estado de precariedad de los trabajadores del campo, por no ser remunerada sino por tratarse de un "mingaco" (Bauer, 1975), todos los entrevistados la recuerdan como un gran evento social, conformando un elemento identitario de importancia para la comunidad.

Además habrían vivido más personas en el sector, si bien no muchas más familias, se sumaba la presencia de los hijos, que no disminuían de seis por familia. Esto permitía una mayor interacción social, especialmente en los eventos como las mencionadas trillas, santos, Fiestas Patrias, y partidos de fútbol. Ninguna de estas actividades se realiza en la actualidad.

Asimismo la extensión y la variedad del ganado va disminuyendo con el tiempo producto de la sequía. Si bien la cabra siempre ocupó un lugar dentro de la actividad ganadera, adquiere mayor importancia con posterioridad a la sequía de los años 60', reemplazando casi totalmente al ganado ovino y bovino, principal producto hasta ese momento.

Ha sobrevivido la cabra debido a sus características, que le permiten adaptarse a ese medio más retrogrado. Al respecto resulta atinente lo expuesto por Juan Gastó-David Contreras en 1970, citado por Ximena Aranda: "El cambio observado en las especies utilizadoras de las praderas ha sido paralelo a la retrogradación de la vegetación. En un comienzo los componentes principales de la comunidad herbácea eran pastos altos y arbustos de alto valor forrajero que podía ser utilizados por bovinos y ovinos. La sobreutilización de la pradera significó reducción de la densidad poblacional de estas especies vegetales así se transformaron en praderas degradadas. Los caprinos comenzaron entonces a ser importantes. La ganadería caprina tomó auge, ya que es la especie animal que puede utilizar en muchos casos las praderas retrogradadas. Esto no concluyó aquí, las cargas animales empleadas fueron superiores a la capacidad sustentadora de la pradera y el caprino continuó deteriorando el ecosistema pratense hasta llegar un momento en que la vegetación fue insuficiente para proteger el suelo de los peligros de la erosión" (Aranda, 1971; pp. 14 y 15).

Además de la agricultura y la ganadería, existían otras actividades económicas complementarias que hoy han perdido totalmente su importancia y frecuencia como es la minería, trabajo que era asalariado, generalmente temporal y esporádico; el trabajo asalariado en general, ya que han quedado atrás fuentes de trabajo como la construcción de caminos y obras de vialidad en general (túnel), que venían produciéndose desde el siglo XIX, además de la extendida producción de carbón. Esta última actividad tenía gran importancia hasta hace 30-40 años atrás y se terminó debido a su prohibición hace 15 años, aunque ya se encontraba en decadencia producto de la disminución en la demanda que pro-

duce la aparición de las estufas de parafina y cocinas a gas. El carbón se hacía preferentemente de Espino, aunque también de Quillay, Litre y Maitén, llamado carbón blanco; y era quemado en las propias casas con hornos construidos para tal efecto. Según los relatos, al cortar los árboles se "cuidaba el tronco", de manera que pudieran volver a brotar. Sin embargo, la extendida producción de carbón, junto con el monocultivo cerealista, debe haber producido un fuerte impacto ambiental, que fomenta el grado de degradación del suelo que experimenta la zona.

La producción del cerro se encontraba destinada generalmente al valle, aunque también se sumaba en algunos casos, a la que se producía en las carbonerías de los fundos, que era destinada hacia Santiago. Incluso se generaban actividades asociadas como es el caso de quienes transportaban el carbón, personas que tenían 6-8 burros y que hacían de esta actividad su única fuente de ingresos.

Otro tipo de actividades económicas que sean independientes, tal como es la crianza de ganado, prácticamente no existe, con excepción del trabajo esporádico en la explotación de las canteras cercanas.

¿Quiénes serán?: Efectos de la globalización

Frente a este cambio que se produjo con posterioridad a la década del 60', desde la producción agrícola a la de ganadería caprina, hoy se presentan nuevos cambios que pueden significar una transformación tal vez total del estilo de vida.

La reproducción económica de estos pequeños productores se ve amenazada por su imposibilidad de competir en el mercado. Por una parte las prescripciones sanitarias cada vez más estrictas, producen la discriminación de sus productos, que sólo pueden ser comercializados en un mercado informal. Por otro lado, la industrialización de la producción de queso de cabra por parte de empresas, que incluso se encuentran cercanas a la zona, como Chevrita, que no sólo cumple con todas la normativa sanitaria, sino que además produce más y a un menor costo de producción y comercialización, hace imposible cualquier tipo de competencia. Se suma a esto la difusión a través de los medios de comunicación de los peligros del queso de cabra "artesanal", que no cumple las prescripciones sanitarias, que posiciona el producto dentro de los peligros de lo tradicional, lo no-moderno, influyendo negativamente en los consumidores potenciales y ,por lo

tanto, dejando al producto sólo para "arriesgados", "tradicionales" o "mal informados" consumidores.

Los productos alternativos al queso de cabra también se han visto afectados en sus posibilidades de comercialización, esta vez debido a las importaciones. Es así, como ha disminuido la venta de carne de cabra y ovejas, consumidas tradicionalmente por su menor costo, por la importación de carne Argentina que ha producido una disminución en el valor de la carne de vacuno. La venta de cuero se ha visto afectada también por las importaciones de cueros argentinos, ya que se comercializan más baratos e incluso curtidos; y por otro lado la lana de oveja, que ha sido reemplazada por lana sintética y hasta por la importación de ropa desde China y otros lugares asiáticos, que hacen imposible cualquier tipo de competencia.

Esta situación dificulta en gran medida la capacidad de sustentabilidad de estos pequeños productores, ya que en la mayoría de los casos constituye su única fuente de ingresos. La única solución para aumentar las posibilidades de poder posicionar sus productos en un mercado formal sería como ellos mismos dicen "acondicionarse", es decir, industrializar la producción, lo que resulta imposible sin una ayuda externa, que en este caso debiera provenir de parte del Estado. Lo que se dificulta al no existir una organización ni asociación entre estos pequeños productores, que pudiera conformarse como interlocutora frente al Estado. De hecho, en algunos casos, ni siquiera en forma individual se encuentran dentro de las redes de protección estatales. Es así, como no son reconocidos por las municipalidades aledañas como parte de su jurisdicción, lo que impide el acceso a beneficios de asistencia social. Desde ese lugar de "inexistencia", resulta más difícil pensar en crear una relación con el Estado que de como resultado una intervención en forma de créditos blandos y asesoramiento en el proceso industrializador. Por otra parte, si eso no se ha logrado durante el auge del Estado protector, se aleja la posibilidad de conseguirlo justamente ahora que la figura del Estado-nación se diluye en la desterritorialización de los mercados, los poderes y las identidades.

Otro cambio que se ha producido paulatinamente a través del tiempo, es el aumento de las expectativas educacionales para los hijos, que por una parte ha producido la separación de la familia nuclear en la búsqueda de centros educativos inexistentes en la zona, cosa que ya venía ocurriendo desde la generación anterior, pero que hoy se extiende producto del aumento del tiempo destinado a esta actividad y por otro lado, representa

la pretensión al menos, del quiebre absoluto con su sistema de vida, que se reproducía hasta este momento generacionalmente.

La idea de Educación, uno de los bastiones de la modernidad, también se ha globalizado, pero con otros matices. Ya no unida a la idea de la búsqueda del conocimiento y tal vez ni siquiera tan fuertemente a la de posibilidad de movilidad social, como a la de sustentabilidad. En una sociedad que no entrega espacios para la reproducción económica de sus miembros fuera de la profesionalización, que incluso ha llegado a profesionalizar los oficios a través de capacitaciones, la educación superior es la única posibilidad más certera, aunque no garantizada, de lograr sustentabilidad. Y frente a la precariedad e incertidumbre de sus actuales condiciones, se presenta como la posibilidad de heredar a los hijos mayores expectativas de mejorar sus condiciones de vida.

Pero no sólo por las tensiones se caracteriza la relación entre esta cultura local y la globalización. También existen encuentros, aperturas, resimbolicaciones, como lo que pasa con la telefonía móvil. Una de las familias del sector más aislado de Los Ranchillos posee celular, lo que no deja de llamar la atención en un lugar donde ni siquiera hay luz eléctrica y donde el único camino que vincula con el exterior es un sendero que sólo puede ser utilizado para tracción animal. La razón de la incorporación del celular fue producto de una emergencia de salud sufrida por uno de los habitantes de la zona, y las dificultades que se tuvieron para llamar a una ambulancia. Esta fue la solución encontrada para mitigar de alguna manera el "aislamiento" y poder acceder a la comunicación más directa con el "exterior". Este fenómeno puede ser analizado de diversas maneras, por una parte la apertura del sistema de comunicaciones con el exterior, con lo otro, con la modernidad, siendo el celular un símbolo en sí mismo de modernidad y de interacción comunicativa, una apertura hacia el mundo, hacia lo que está afuera, una cercanía con quienes se encuentran en el plan, además de ser un encuentro con el mercado tecnológico (alguien lo compró, alguien lo actualiza para seguir utilizándolo). Pero lo que me parece más interesante de este fenómeno es que cumple un rol social, en la medida en que es utilizado por toda la comunidad, al menos por quienes viven en el sector y comparten lazos de sociabilidad. Es de esta manera que este símbolo de las comunicaciones modernas, se resemantiza en la medida en que obedece en su utilización a las tradicionales relaciones de solidaridad tan características de las zonas

rurales. Resulta un ejemplo de como la tecnología, y así cualquiera de los elementos que forman parte de un mundo globalizado e interconectado, pueden y son resemantizados desde las identidades locales.

Por otra parte, el aislamiento nunca a sido absoluto, siempre ha existido un contacto con lo externo, en la medida en que este arriba del cerro se ha configurado siempre con su opuesto el abajo, el plan, el valle, que simboliza su relación con lo otro, con el mundo, con lo que está afuera, siempre presente en el imaginario como una realidad, pero también como una posibilidad. Por lo tanto, no es y no ha sido una forma cultural cerrada, sino más bien entremezclada, hibridada, desde siempre con lo otro, que no es alteridad en la medida en que se encuentra "dentro", es "parte de", a través de las múltiples relaciones de familiaridad, sociabilidad y comercialización, que se han establecido y reproducido por generaciones.

Para finalizar

Poder aventurar que depara el futuro para la supervivencia del estilo de vida de los cabreros de Los Ranchillos en el contexto de un mundo globalizado, escapa a las pretensiones de este trabajo y más bien aparece como una tarea imposible de cumplir. Sin embargo, a pesar del radical cuestionamiento a su reproducción económica, su historia de profundas transformaciones hace pensar en sus capacidades adaptativas y vislumbrar la posibilidad de cambio cultural, más que de desaparición. Ya que su identidad no se encuentra centrada en una actividad económica y forma de producción específica, sino más bien se articula a partir de dos ejes: ser productores independientes (no ser "apatronados"), lo que se percibe como difícil de mantener si se decide bajar al plan; y en una identificación profunda con el espacio geográfico, el "amor al cerro". Por otra parte, parece difícil el quiebre definitivo de la relación entre arriba y abajo, el cerro y el plan. Tal vez esta relación se mantenga en la inversión de los significados, y se transforme el arriba del cerro en una posibilidad que siempre este presente para quienes heredan esta tradición.

Bibliografía

1. Aranda, Ximena, *Origen y desarrollo de la pequeña propiedad en el valle de Putaendo*, Santiago, 1958. Tesis
2. Aranda, Ximena, *Un tipo de ganadería tradicional en el Norte Chico, la trashumancia* Universidad de Chile, 1971

3. Barahona, Rafael; Aranda, Ximena; Santana, Roberto, *El valle de Putaendo, estudio de estructura agraria*. U. de Chile, Instituto de Geografía. Santiago de Chile, 1961.
4. Bauer, Anold, *La sociedad rural chilena. Desde la conquista española hasta nuestros días*. Edit. Andrés Bello, 1975.
5. Bengoa, José, *Historia social de la agricultura chilena. Tomo II: "Hacienda y campesinos"*, Edic. Sur, 1990.
6. Domí'c K, Lenka, *La vida rural en el distrito de Chacabuco: norte de la cuenca de Santiago*, Santiago, 1959. Tesis Universidad de Chile.

La Apropiación Territorial del Municipio del Uxpanapa, Veracruz

Micaela Rosalinda Cruz

El propósito del presente trabajo es analizar el proceso de apropiación territorial del municipio del Uxpanapa, Veracruz, a partir de los mecanismos que han permitido dicha apropiación. En este proceso se distinguen tres etapas: de exploración y explotación los recursos (1870-1970); de poblamiento, uso y aprovechamiento de los recursos (1970-1985); y, de integración territorial (1985-2000).

1. Etapa de explotación y exploración de los recursos de la selva del Uxpanapa, 1870-1970

1.1. La colonización extranjera y la creación de latifundios hasta 1870: la periferia

A principios de la década de los veinte del siglo XIX, surgió la tentativa de colonización (poblamiento) del Istmo Veracruzano. Esta tentativa se vinculó con el decreto del 14 de Octubre de 1822 que tuvo como objetivo principal la formación de una nueva provincia en el Istmo, entre los estados de Veracruz y Oaxaca, para "el poblamiento de las tierras baldías del centro del Istmo y de la desembocadura del Coatzacoalcos". Tres años después, en 1825, una casa mercantil inglesa decidió poblar las tierras altas del Coatzacoalcos con 1 500 familias -todos inmigrantes extranjeros- a cambio de tierras y de concesiones comerciales .

Quizá, el intento de colonización más trascendente, en esta primera mitad del siglo XIX, fue el poblamiento francés, dirigido por Tadeo Ortiz de Ayala ; quien, junto

con otros individuos, constituyeron varias sociedades anónimas para explorar y explotar las riberas del Coatzacoalcos. En ese entonces, el gobierno del estado de Veracruz les había otorgado una concesión de 300 leguas, en el centro del Istmo, como contrapartida de "la llegada de 300 familias saludables, de vida correcta y buenas costumbres" .

Así, entre 1828 y 1834, algunos grupos de migrantes, en su mayoría originarios de Orange, Valence y Haute-Sane, Francia, atraídos por las riquezas naturales del extremo sur de Veracruz, descritas en el folleto "Fecundidad del suelo, salubridad del clima, abundancia de caza y pesca", se embarcaron en varias expediciones rumbo a Coatzacoalcos. Desafortunadamente, estos migrantes franceses se aventuraron a explorar la parte norte del Istmo sin grandes resultados; además, la falta de comunicaciones, el aislamiento, la dificultad de navegación sobre los ríos, la abundancia de epidemias y los obstáculos naturales, como las inundaciones, agotaron sus intenciones de continuar las expediciones. De esta manera, la selva del Uxpanapa permaneció vacía, los asentamientos humanos prácticamente desaparecieron.

Hacia finales del siglo XIX, la construcción del ferrocarril interoceánico de Puerto México (Coatzacoalcos) a Salina Cruz, que inició en 1878 y concluyó en 1894, atrajo a grandes empresas -principalmente extranjeras- interesadas en explotar la selva tropical del sureste de Veracruz, incluyendo la del Uxpanapa. La presencia de estas empresas se sustentó jurídicamente tanto en las